

# Argentina venderá a la URSS hasta 100 mil toneladas de carne al año

(DPA, ANSA y AP)

MOSCU, 22 de abril.—La Unión Soviética y Argentina firmaron hoy aquí un acuerdo sobre el suministro de carnes argentinas a la URSS, reportó la agencia oficial soviética TASS, que no indica la cuantía objeto del convenio, pero fuentes argentinas dijeron que el Kremlin comprará un mínimo de 60 mil toneladas de carne anuales y un máximo

de 100 mil toneladas—, lo que podrá significar mil millones de dólares en ingresos para la nación sudamericana.

El acuerdo fue firmado por el embajador argentino Leopoldo Bravo y el ministro de Comercio Exterior soviético, Nikolai Patolichev y tiene vigencia hasta 1985. Nikolai Patolichev declaró que la conclusión del acuerdo es un nuevo paso en el

desarrollo de las relaciones comerciales recíprocamente ventajosas con la Argentina, que es ya el más importante partner comercial de la Unión Soviética entre los países en fase de desarrollo de la América Latina.

"Las organizaciones soviéticas, están siguiendo las órdenes argentinas de equipos para centrales eléctricas", aseguró también Patolichev, agregó que los dos países están estudiando "las posibilidades de cooperación en

otros campos".

Argentina ha sido uno de los principales vendedores de granos a los soviéticos, particularmente desde la imposición del embargo parcial norteamericano en enero de 1980.

EXCELSIOR

## Carne Argentina a Moscú

★ Firman un Acuerdo por Cinco Años

ACRECENTARA EL COMERCIO

★ Venderá 60 mil y 100,000 Tons. Anuales

MOSCU, 22 de abril. (Latin-Reuters)—Argentina y la Unión Soviética suscribieron hoy un acuerdo de cinco años para la venta de carne vacuna argentina a Moscú por unos 1,000 millones de dólares, dijeron fuentes del país sudamericano.

El acuerdo, suscrito por el ministro de Comercio Exterior soviético Nikolai Patolichev y el embajador argentino Leopoldo Bravo, constituyó la mayor negociación para el suministro de carne jamás realizada entre dos países, dijo la fuente.

El convenio prevé una venta mínima de 60,000 toneladas y un máximo de 100,000 toneladas de carne vacuna deshuesada a la Unión Soviética anualmente, entre 1981 y 1985, dijeron las fuentes.

Agregaron que el acuerdo cubrió carne vacuna de segunda clase, para ser utilizada en embutidos, pero podría ser extendido en una fecha posterior para que incluya carne de alta calidad.

La negociación podría ser la primera de una serie que suscribiría la Unión Soviética, que actualmente padece de escasez de carne, un hecho en parte crónico, luego de pobres cosechas en los dos últimos años.

Las fuentes, interrogadas sobre cuántos vacunos serían necesarios para cubrir el acuerdo de cinco años, dijo que los animales, "parados uno tras otro, cubrirían los 600 kilómetros entre Moscú y Leningrado".

El convenio incrementará las ya ágiles relaciones comerciales entre los dos países, que en años recientes convirtieron a Argentina en el mayor socio comercial de Moscú en América del Sur.

Las importaciones soviéticas desde Argentina llegaron el año pasado a 1,160 millones de rublos (1,600 millones de dólares), desde 288 millones de rublos (407 millones de dólares) el año anterior, según a datos oficiales divulgados hace un mes.

Estas cifras reflejaron el suministro a gran escala de granos por Argentina a la Unión Soviética, que careció de los envíos estadounidenses a raíz del embargo comercial de 1980.

Argentina no se plegó al boicot encabezado por Estados Unidos, impuesto en represalia por la intervención soviética en Afganistán, y cubrió la mayor parte de la caída de los suministros de granos a Moscú.

El año pasado la Unión Soviética importó 820,000 toneladas de carne vacuna y productos derivados de la carne, la mayor parte desde Yugoslavia y el Bloque Soviético, lo que significó un incremento del 34 por ciento respecto a las adquisiciones de 1979.

Antenas

## Juicio a las cadenas

Carlos Ulanovsky/II y último

El caso del posible juicio de personajes involucrados ofensivamente en la miniserie de la NBC *Evita Perón* —que comentamos el martes pasado— parece un buen ejemplo a imitar en México.

No faltarían motivos. Por ejemplo, la enorme cantidad de series y películas que pasan y que muestran a personajes mexicanos (o latinos o centroamericanos) como permanentes prototipos de la vida irregular. O a la de México como la frontera más permisiva de la tierra, que cualquiera puede traspasar con el objeto de blanquear mágicamente su pasado turbio.

No hace mucho se exhibió, en horario estelar, una película de origen estadounidense, que era un irritante compendio de esto que acabamos de mencionar. En ella, los mexicanos no sólo eran los "lógicos" objetos de injusticia y de explotación. Recibían, además, por parte de los protagonistas, frases de este tenor: "Llevo años de tratar con mexicanos. No harían nada si no estuviera uno encima de ellos... No hacen nada (los mexicanos) por ellos mismos".

En realidad, los *wasps* de la historia —petroleros de la zona tejana— eran, y no es extraño, intrusos. Aludiendo a un personaje del filme, los definía: "No es cierto que trabajaran estas tierras. Se las robaron a unos mexicanos, pagándoles a cinco centavos la hectárea".

En la película, los mexicanos eran los más enfermos (un niño muere); los más incivilizados (una protagonista blanca se desmaya al enterarse de que la barbacoa, que está por comer, fue elaborada con cabeza de cabra) y los más ridículos (se muestra un velorio en que únicamente lloran, y a gritos, las mujeres mexicanas).

Acaso debamos acostumbrarnos, por un lado, a poner mayor atención y crítica, a todo lo que llega de Estados Unidos y es servido en la charola masiva de la televisión. Y por otro lado, a poner en práctica, más seguido, procedimientos legales de este tipo, como el que amenaza explotar desde Argentina y México contra la *Evita Perón* de la NBC.

Pienso que aunque no se pase del propósito o del anuncio, a la décima amenaza las cadenas verán en todo esto un cambio de actitud. Y acaso a partir de ello comiencen a cuidar más sus producciones, en especial aquellas que involucran a personajes y procesos populares latinoamericanos.

De lo contrario, las productoras del continente, podrían tomar venganza sembrando a los más caros personajes de la vida estadounidense. Tomar en términos amarillistas lo más negro de un Lincoln, de un Kennedy, de un Washington, de un Eisenhower, desvalorizados human y políticamente, como acaba de ocurrir con *Evita Perón*.

Sin embargo, más allá de esta reventada guerra o invasión, las televisoras latinoamericanas tienen la obligación de reflexionar sobre el hecho. Pensar, por ejemplo, que en más de 25 años de existencia no supieron, o no pudieron, o no quisieron, desligarse de las cadenas estadounidenses.